

LOCALIZACIÓN DE LAS REGIONES ECONÓMICAS DE MÉXICO

La localización de las regiones económicas de México estudia cómo se agrupan y articulan territorialmente los estados del país según sus características productivas, de infraestructura y de integración a los mercados. Una región económica no es solo un espacio continuo en el mapa, sino un conjunto de áreas y zonas económicas funcionalmente relacionadas: un centro o varios centros urbanos de alta jerarquía (con fuerte peso industrial, comercial o de servicios) y un conjunto de áreas de influencia conectadas por flujos de bienes, personas y capital. Esta perspectiva permite ir más allá del límite político-administrativo de cada entidad para analizar cómo opera realmente la economía en el territorio y cómo se organizan los sistemas regionales de ciudades, corredores y nodos productivos.

En la literatura mexicana se han propuesto diversas regionalizaciones económicas. Una de las más utilizadas en análisis recientes distingue cuatro grandes regiones: norte, centro norte, centro y sur, empleadas por el Banco de México en sus Reportes sobre las Economías Regionales. La región norte incluye, por ejemplo, Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; el centro norte integra entidades como Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango y Jalisco; el centro agrupa, entre otros, Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Puebla y Querétaro; mientras que el sur comprende estados como Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Esta división refleja diferencias claras en estructura productiva, especialización sectorial, niveles de ingreso y grado de vinculación con los mercados internacionales, y se construye a partir de información estadística del INEGI (PIB regional, empleo, censos económicos) analizada con criterios funcionales y de dinámica económica.

Otros trabajos académicos han ofrecido regionalizaciones más finas, distinguiendo, por ejemplo, entre áreas económicas, zonas económicas y regiones económicas, según la intensidad de las interacciones y la jerarquía de sus centros urbanos. En todos los casos, el objetivo es identificar unidades espaciales que permitan comprender mejor cómo se distribuyen y articulan las actividades primarias, secundarias y terciarias en el territorio mexicano, qué regiones concentran la industria manufacturera, cuáles se especializan en agricultura de exportación, turismo o extracción de hidrocarburos, y cómo estas configuraciones regionales influyen en la inserción del país en la economía mundial. El estudio de la localización de las regiones económicas de México, apoyado en la estadística oficial (INEGI) y en análisis regionales del Banco de México y de la UNAM, proporciona así un marco esencial para interpretar la geografía económica nacional como un sistema de regiones funcionales interdependientes, con fuerte concentración de actividad en ciertos polos y persistentes desigualdades entre norte, centro y sur.

Referencias:

- Banco de México (2019). Reporte sobre las economías regionales. Octubre-diciembre de 2018. Banco de México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). Estructura económica de México, en síntesis. INEGI.